



Se espera que el planificado “Banco de la OTAN” financie la inminente carrera armamentística de Europa con Rusia. Por Andrés Korybko

Posted on Marzo 5, 2026

El dilema de seguridad ruso-polaco probablemente servirá como impulso para liberar plenamente y gestionar adecuadamente las capacidades de la OTAN europea en su conjunto, según la Estrategia de Defensa Nacional de Estados Unidos.

A finales de enero , RT llamó la atención sobre un informe de Izvestia sobre los supuestos planes de Occidente para lanzar un Banco de Defensa, Seguridad y Resiliencia (DSRB) para 2027. Su artículo se basa en una investigación exhaustiva del Atlantic Council , que ideó lo que inicialmente se denominó el Banco de la OTAN. El objetivo es proporcionar préstamos a bajo interés para la modernización de la defensa, facilitando así el objetivo de que los miembros de la OTAN destinen el 5 % de su PIB a defensa sin recortar significativamente el gasto social y en infraestructura.

En lugar de recortar drásticamente dichos programas para redirigir fondos a defensa, con el riesgo de favorecer a los nacionalistas populistas durante las próximas elecciones o provocar disturbios, solo

destinarían una fracción del capital cada año al servicio de su préstamo DSRB, en lugar de pagar el costo por adelantado como si fuera parte de sus gastos anuales. El Resumen Ejecutivo de la investigación exhaustiva del Atlantic Council, cuyo hipervínculo se encuentra más arriba, también señala que «Otra función crítica del banco DSR sería la de suscribir el riesgo para los bancos comerciales».

Esto les permitiría ampliar la financiación a las empresas de defensa a lo largo de la cadena de suministro. El objetivo adicional es financiar pedidos a gran escala que estas empresas no pueden afrontar por sí solas y que la mayoría de los Estados miembros tampoco pueden financiar sin una posible reacción populista. Las empresas de defensa podrían entonces ampliar la producción, producir a gran escala el equipo técnico-militar solicitado y venderlo a un precio mucho más asequible para acelerar la militarización planificada por la OTAN.

Se espera que el Flanco Oriental del bloque , que se solapa en gran medida con la Iniciativa de los Tres Mares , liderada por Polonia , sea el más beneficiado. Polonia ya está preparada para recibir 44 000 millones de euros en préstamos del programa de la UE «Acción de Seguridad para Europa» (SAFE, por sus siglas en inglés), de 150 000 millones de euros, que forma parte del Plan ReArm Europe, de 800 000 millones de euros . Esto debería contribuir a modernizar su complejo militar-industrial, vergonzosamente subdesarrollado , y así permitir a Polonia servir como núcleo regional de los procesos asociados en el resto del Flanco Oriental.

Este papel sería mucho más probable si Polonia y Lituania logran crear una zona económica transfronteriza centrada en la defensa a lo largo del Corredor/Frente de Suwalki, como esta última acaba de proponer. La Estrategia Nacional de Defensa de Estados Unidos evaluó que «la OTAN europea eclipsa a Rusia en escala económica, población y, por lo tanto, en poder militar latente». Este potencial solo necesita liberarse al máximo y gestionarse adecuadamente. Polonia podría ser pionera en este camino si permite que Estados Unidos la asesore sobre el uso óptimo de los préstamos SAFE y DSRB.

Ya se había evaluado que Polonia desempeñará un papel central en el avance de la Estrategia de Seguridad Nacional de EE . UU. en Europa, por lo que es lógico que también desempeñe un papel central en la Estrategia de Defensa Nacional. Polonia ya destina un 4,8 % de su PIB a defensa , mayor que cualquier otro miembro de la OTAN. Sin embargo, cualquier gasto superior podría resultar en una reducción del gasto social y en infraestructura. De ahí la importancia del DSRB para que Polonia pueda evitar esa disyuntiva, como se explicó.

La relación deuda/PIB de Polonia es del 55,1%, muy por debajo del 80,7% de la UE, por lo que podría endeudarse más por estos medios sin demasiadas molestias sociopolíticas. Esto es factible después de que Polonia se convirtiera en una economía de un billón de dólares . Cualquier gasto militar adicional impulsado por la DSRB aceleraría aún más la militarización sin precedentes de Polonia, que la ha llevado a tener el ejército más grande de la UE , con más de 215.000 soldados, con planes de alcanzar los 300.000

para 2030 y el medio millón para 2039 (de los cuales 200.000 serían reservistas).

Desde la perspectiva rusa, esto representa una grave amenaza para Kaliningrado y su aliada Bielorrusia, por lo que se espera que refuerce sus fuerzas allí en consecuencia. Esto también podría incluir el despliegue de más armas estratégicas en Bielorrusia, como armas nucleares tácticas, misiles Oreshnik hipersónicos o cualquier otra arma que pueda desarrollar para entonces. Se espera que Polonia, a su vez, presente estas respuestas como la razón de su militarización sin precedentes, cuya aceleración podría ser exigida por los responsables políticos.

El dilema de seguridad ruso-polaco, derivado de su rivalidad milenaria y del empoderamiento de Polonia por parte de Estados Unidos como aliado antirruso, probablemente impulsará el pleno despliegue y la gestión adecuada de las capacidades de la OTAN europea en su conjunto, de acuerdo con la Estrategia de Defensa Nacional de Estados Unidos. Cualquier avance en esta dirección obligaría a Rusia a seguir el ritmo de la militarización de este bloque hostil liderada por Polonia, lo que resultaría en su propia militarización continua y, en consecuencia, en una carrera armamentista.

A diferencia de los miembros europeos de la OTAN, que tendrán que solicitar préstamos para financiar esto (de ahí el propósito de la DSRB), Rusia puede financiar todo por sí misma. Esto coloca a Rusia en una posición financiera mucho mejor que sus adversarios, algunos de los cuales se espera que tengan dificultades para equilibrar sus prioridades militares percibidas con sus prioridades socioeconómicas objetivas. En consecuencia, Rusia tiene ventaja en esta inminente carrera armamentística con Europa, pero la posible federalización de la UE podría reducir la brecha si alguna vez se concreta.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.